



Dulce Mirely Torres Narvaez

Sergio Jiménez Ruiz

**Mitos tabúes y costumbres sobre los
procesos bioculturales**

Antropología médica I

1°C

Comitán de Domínguez Chiapas a 12 de enero 2022.

Procesos bioculturales en México: embarazo, parto, puerperio, sexualidad y muerte.

Dentro de las tres esferas que componen lo humano, la que corresponde a los aspectos biológicos y anatómicos toma especial relevancia cuando se estudia y analiza desde el campo de sociología y la antropología.

Para poder descubrir dicha información de revelancia es necesario precisar que los humanos ocurren una serie de fenómenos que derivan directamente de las necesidades que establecen los procesos fisiológicos propios de todo ser humano.

Los fenómenos biológicos derivados de las necesidades fisiológicas propias de todo ser vivo, en los humanos y el interior de las sociedades, pueden dividirse en dos grandes grupos. Primero aquellos procesos biológicos que no son considerados "trascendentes" por el grupo social, segundo aquellos procesos que sí son estimados como trascendentes.

Embarazo.

Para los nahuas del sur de Veracruz, a decir Guido Mench, uno de los datos importantes que indica que una mujer está embarazada es el hecho de que presente vómitos acompañados de mareos y algunas veces desmayos.

A los dos o tres meses de embarazo los suegros buscan una partera quien empieza a atender a la madre dándole masajes para acomodar al niño en

buena posición. Algunas parteras acostumbran dar infusiones de plantas para acomodar al niño en buena posición.

Los tarahomeños creen que la concepción se produce durante o inmediatamente después de la menstruación. En realidad es sobre la base de esta creencia, que una mujer soltera que ha quedado preñada, a casa al culpable durante un proceso judicial.

Ella sabe que el periodo menstrual corresponde al mes lunar, no se ponen limitaciones a la mujer durante su menstruación.

La gestación dura 12 meses, la mujer preñada se siente incómoda, sob por la dificultad para caminar. Se continúan las relaciones sexuales hasta que el feto es ya muy grande y en algunos casos, casi hasta al momento del alumbramiento, se reanuda para después del parto (Benett y Tingy. 1988: 367-359).

Parto.

Entre los nahuas del sur de Veracruz a los siete meses de embarazo las visitas a las parteras son cada ocho días. Cuando la mujer empieza a sentir dolores fuertes llaman de inmediato a la partera.

El marido no puede pararse hasta que nazca el niño. Para esto se pone sobre el piso

Una cobija y una manta, cuando el niño ha nacido, la partera recita algunas oraciones y corta el ombligo, esta se envuelve en algodón y se entierra el panteón. El ombligo se corta a la medida de una cuarta, no se deja más grande porque se piensa que el niño no podrá caberse cuando sea grande, ya que de la medida que se corta el ombligo, repercutirá sobre el tamaño de su pene.

Después de cortar el cordón umbilical se quema con un machete caliente y se pone en el mano manteca de hueso de maney.

Durante el alumbramiento la partera da a tomar la madre té de manzanilla con nuez moscada, romero, limón, miel y aguardiente. Esto se hace para que se reconforte y arroje la placenta. Se dice que en la placenta o "guta" se percibe el número de hijos futuros que vendrán, su sexo y si serán gemelos, esto puede constatarse según el número de "puntitos" que tiene la placenta, algunas familias tienen la costumbre de poner encima del vientre de la madre una piedra caliente envuelta en hojas de higuerilla. Entre los tarahumaras de Samachique para "curar" a la mujer embarazada se prepara tesguino y se sacrifica un animal.

Bibliografía

Villalobos, D. H. (s.f.). 'Procesos Bioculturales en México; Embarazo/Parto/Puerperio/Sexualidad y muerte . Obtenido de YOLPAHTLI: <http://bvsper.paho.org/texcom/cd048358/procesos.pdf>